

ENTREMES DE LUCIA



ANTONIO HURTADO
DE MENDOZA

Antonio Hurtado de Mendoza

Entremés de Lucía

bajalibros.com

Bajalibros.com

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las

sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o

procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático.

ISBN 978-987-678-750-5

Publisher: Vi-Da Global S.A.

Copyright: Vi-Da Global S.A.

Domicilio: Costa Rica 5639 (CABA)

CUIT: 30-70827052-7

[Camarero Mayor de su Magestad y Secretario del Santo Oficio]
[¿25 de febrero de 1632?]

[Hablan en el las personas siguientes:

Turrada

Lucía

Un Alcalde

Un Regidor

Músicos]

Sale LUCIA y TURRADA

LUCIA: Vaya usacé con Dios, señor Turrada,
que ya nuestra amistad está acabada.

TURRADA: Pues, todo nuestro amor...

LUCIA: Aquí hizo punto.

No se me ponga ya caridifunto,
ni me haga agravios ni ademanes,
lagrimita de enredo con los ojos;
¡que esto ha de ser!

TURRADA: ¿Por qué tantos enojos,

Lucía de mi vida?

¿Por qué tan repentina despedida?

Sépalo yo de tí en qué me aparto.

LUCIA: Yo lo diré: porque no tengo un cuarto.

Y de dos meses pasa
que no se pone olla en esta casa.
juntando la comida con la cena
andando siempre a «Dios te lo depare buena»,
temiendo si este tiempo no se muda,
la hambre cierta, la comida en duda,
viniendo por dinero [a] mi casero
y hallando siempre a vuestra merced y
no al dinero,
ni atándome dos veces cada día,
éste su ama fiambre,
una de celos roes, otra de hambre.
Vuestra merced ni lo busca, no lo tiene,
ni sabe irse cuando a verme viene,
escuchando, acechando, maliciando
Si estoy triste, qué mal me ha sucedido,
si alegre, que alguien me ha favorecido.
Si me toco, que ha sido con cuidado;
si no me toco, que me lo han mandado.
Si suena en la cocina algún ruido,
dice que está el galán allá escondido.
Si algo enfadada [] quien hablalle
que lo hallo porque me oigan en la calle
Si llama un pobre y pide una limosna,
vota a Cristo que viene a disfrazado,
y que me quiere dar algún recaudo.
Y si no salgo, qué misiva aguardo.
Si tosí, si reí, si di un bostezo,
si estornudé, si hablé, si alcé la mano
si no, avisándome [] temprano,
que cómo, que por qué, que se lo
Si me enojo, que le hablo con imperio,
y si callo, que tiene su misterio.
De suerte que de todo en esta vida
cuida vuestra merced, si no es de la comida.

TURRADA: Pues, ¿y mi amor, deseos y cuidado?

LUCIA: Allí se están, que no los he gastado;
¡lléveselos usted!

TURRADA: ¡Oye, inhumana!

Estímelos en más!

LUCIA: ¡De buena gana!

Alabe vuesaerced con la criada

cuando la cuenta halla
que un pedazo de amor tome por paga
y que en el llegando el tercio el escudero
un cuidado reciba por dinero
y en la plaza den que no lo creo
una ahijada de atún por un deseo
que es el tesoro que usarcé me ha dado,
que como amor, deseos y cuidado
sea moneda corriente
la prometo estimar eternamente
arrebeder, galán.

TURRADA: ¿Donde vas, fiera?

LUCIA: A buscar quien me quiera
y si quiera me dé unas aceitunas.

TURRADA: Harto te quiero yo.

LUCIA: Yo así en ayunas,
que por eso me parto,
porque en ayunas tú me quieras harto.

TURRADA: Vete, con Dios, que yo te prometo darte.

LUCIA: ¿Qué me darás? Que en algo de escusarte

TURRADA: Daréte celos, que ligera vienes.

LUCIA: Sólo eso puedes dar; que es lo que tienes.

Vánse y sale[n] el alcalde y el regidor.

ALCALDE: Mentís y sois un borracho.

REGIDOR: ¿Qué [es] eso, alcalde, qué es esto?

ALCALDE: El escribano; que acaba
de decir que soy un necio.

REGIDOR: ¿Por qué, alcalde?

ALCALDE: Porque quiere. 75

REGIDOR: «¡Porque quiere!»; ¡Lindo cuento!

ALCALDE: Pues, ¿no basta?

REGIDOR: Pues, no basta,
porque ha de bastar jumento
pues no además de porque quiere.

ALCALDE: Pues, vení, majadero,
si el escribano quiere,
tendrálo hecho remedio.
Como es fiesta, entré en la cárcel,
y agarráronme los presos.
Dieron voces: «¡Misa! ¡Misa!»
Yo respondí «No la tengo»,
que en el lugar, no hay más que una,
mas el **[referencia a Satanás]**
vendrá, y les dirá tinieblas.
Respondieron, «No queremos;
déjenos ir a oír misa,
que luego nos volveremos,
que también somos cristianos,
los presos como los sueltos».
Yo dije entonces, «Pues, vayan,
oigan misa y vuelvan luego».
Y abriendo de par en par
la puerta, todos los suelto,
sin dejar tan sola un alma.

REGIDOR: ¿Cómo, pues, eso habéis hecho?

ALCALDE: Pues, ¿qué queréis, si acosado
de tanta gente y estruendo
carga de pan parecía.

REGIDOR: Yo voy a poner remedio;
muy bien dijo el escribano,
alcalde, que sois un necio.

[Vase y entra Turrada]

TURRADA: Alcalde de mis entrañas,
de mi alma y de mi cuerpo.

ALCALDE: Acabóse ya la misa.

TURRADA: Alcalde lindo.

ALCALDE: Sos preso.

TURRADA: Soy preso de tres amores.

ALCALDE: ¡Ola! ¡Venís hecho cuero!

TURRADA: ¡Mi vida!

ALCALDE: Más haré allá.

TURRADA: Mi descanso, mi sosiego.

ALCALDE: Mi diablo, mi Bercebú.

TURRADA: ¡Socórreme!

ALCALDE: ¡Con un leño!

TURRADA: ¡Dame una mano!

ALCALDE: ¡De azotes!

TURRADA: ¡Favoréceme!

ALCALDE: ¡Al herrero!

TURRADA: ¡Apropínquate!

ALCALDE: ¡Abrenuntio!

TURRADA: Pues, ¡ójyeme!

ALCALDE: ¡Desde lejos!

TURRADA: Yo te quiero.

ALCALDE: Yo no a tí.

TURRADA: ¿Para qué vamos derecho
a la puerta de Alcalá?

Escúchame, que no es eso.

ALCALDE: Pues, si no lo es, lo parece.

TURRADA: Yo estoy...

ALCALDE: ...¡borracho!

TURRADA: De celos, y quisiérame vengar.

Si vos, como compañero,
y mi amigo prometís ayudarme.

ALCALDE: Sí, prometo.

TURRADA: Pues, vestido de mujer,
a cierta dama que tengo
hemos de dar un picón,
hablando a su puerta recio,
pues es de noche y obscuro.

ALCALDE: Pues, vestíos y vamos luego.

TURRADA: Vos habéis de vestir.

ALCALDE: ¡Valga el diablo el majadero!
la Justicia, ¿de mujer?

TURRADA: Tenéos, alcalde, detenéos,
que yo os daré, si lo hacéis,
vino y salchichón flamenco,
polla de leche y gazapo.

ALCALDE: Parece que me enternezco;
y, ¿daréisme pan, también?

TURRADA: Y pan también.

ALCALDE: Esto es hecho,
hágome mujer y sirva
de manto mi ferreruelo.
¿estó bonito?

TURRADA: Estremado.

ALCALDE: Moza gallega parezco.
TURRADA: Ya hemos llegado a la casa;
venid, alcalde.
ALCALDE: Por cierto,
que después que soy mujer,
dos mil tentaciones tengo
de engañaros y podar
colación a todo el pueblo.
TURRADA: Empecemos nuestro engaño.
ALCALDE: Ola, requebrad con tiento,
que no estoy [hecho] a requiebros.
TURRADA: Yo a Lucía.
ALCALDE: ¿Tú a Lucía?
LUCIA: ¿Qué es esto? ¿Qué es esto?
TURRADA: Lucía, mi bien, es fea
y tú eres un ángel bello
ALCALDE: Ola, ¿decíslo de verás?
TURRADA: Que no, alcalde.
ALCALDE: ¿Cierto?
TURRADA: No me engañe.
ALCALDE: Esto es verdad;
desenójate.
ALCALDE: No quiero.
TURRADA: Plega a Dios, si no te adoro
que un suspiro dé a lo lejos,
¡y un soplo de algarrobillas!
ALCALDE: Juro a Cristo que yo lo creo.
TURRADA: Quedo, que me destruíis.
LUCIA: ¿Cómo es esto? Bueno, bueno,
de este hombre no hacía caso
y ya me muero de celos.
Pícaro desvergonzado,
esto ha sido muy mal hecho.
¿Quién es ésta?
TURRADA: Es una moza
que no me pide dineros.
LUCIA: Pues, ¿qué te pide?
TURRADA: Un menudo.
ALCALDE: Y que nos lo merendemos.
LUCIA: Descúbrase.
ALCALDE: Éste se queda.
LUCIA: Aparte el manto.
ALCALDE: No puedo. 180
LUCIA: ¿Por qué?
ALCALDE: Porque no lo traigo;
que vine con sereno.
LUCIA: Pues, ¡yo la serenará!
¡Picha, o te...!
ALCALDE: ¡Aquí del cielo?
¡que matan a la justicia!
¡Aquí del rey!
LUCIA: ¿Cómo es esto?
¡Hombre y con barbas! A fe
que es sazonado embeleco.
[ALCALDE]: Soy mujer de regadío,
y por no tener espejo
me puse tan bajo el moño.
TURRADA: Por darte celos,
y ver cuánto me querías
aquesta invención he hecho,

mas satisfecho estoy.

LUCIA: Oiga, no muy satisfecho.

TURRADA: ¿Por qué?

[LUCIA]: Porque en viendo que era
lo de la mujer enredo
el cuerpo y el alma.

ALCALDE: [Muero]

[LUCIA]: Esto somos las mujeres,
en queriéndome, no quiero.
Mas, en fe de que te has de ir,
daré un suspiro.

ALCALDE: El postrero,
mas yo lo remediaré.

LUCIA: Y, ¿qué ha de ser el remedio?

ALCALDE: Lévallos presos a entrambos.

TURRADA: Tu misericordia espero.

LUCIA: Tu misericordia imploro.

ALCALDE: No importa que llore Pedro;
a la cárcel habéis de ir.

LUCIA: Músicos de mi colegio,
cantádoselo, rogad.

TURRADA: Músicos de mi aposento,
pedidle por mí, cantando.

MÚSICOS: Que nos place.

ALCALDE: Otra tenemos.

Canten.

[Fin del Entremés]